

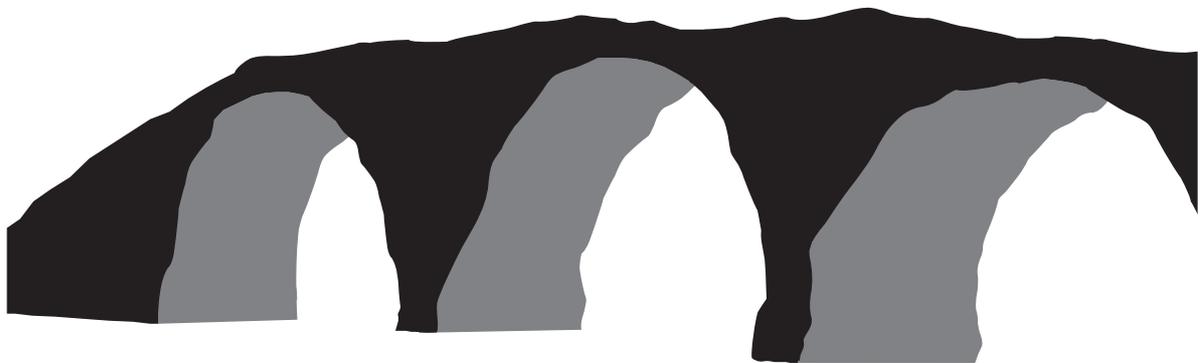
VESTÍGIOS – Revista Latino-Americana de Arqueología Histórica

Volume 1 | Número 2 | Julho–Dezembro 2007

ISSN 1981-5875

FLORIDABLANCA ENTRE LA MODERNIDAD Y LA POSMODERNIDAD

María Ximena Senatore





FLORIDABLANCA ENTRE LA MODERNIDAD Y LA POSMODERNIDAD

María Ximena Senatore*

RESUMEN

Este artículo se centra en los diálogos entre el pasado y el presente creados en el marco de la modernidad y de la posmodernidad. La arqueología como práctica social puede ser entendida como un diálogo pasado-presente. Floridablanca es una historia, un sitio, una experiencia, una idea, una utopía. Es también un punto de encuentro entre modernidad y posmodernidad. El objetivo de este trabajo es presentar ciertas reflexiones sobre los diálogos pasado-presente que crean, transforman y reproducen a Floridablanca. El foco se centra tanto en los tiempos contemporáneos a su funcionamiento a fines del siglo XVIII en Patagonia, como en la actualidad en el marco del proyecto de investigación “Arqueología e historia en la colonia española de Floridablanca” en marcha desde 1998.

ABSTRACT

This article is about the dialogues between past and present created in the frame of modernity and postmodernity. Archaeology, as a social practice, may be understood as a present-past dialogue. Floridablanca is a story, a site, an experience, an idea, and a utopia. It is also a meeting point between modernity and postmodernity. The aim of this paper is to discuss different dimensions of the dialogues between past and present that create, change and reproduce Floridablanca. The focus is placed on the end of 18th century when the Spanish colony of Floridablanca was settled, as well as during the development of the research project “Arqueología e historia en la colonia española de Floridablanca” since 1998.

RESUMO

Este artigo se concentra nos diálogos entre o passado e o presente situados no limite entre modernidade e pós-modernidade. A arqueologia como prática social pode ser entendida como um diálogo passado-presente. Floridablanca é uma história, um sítio, uma experiência, uma ideia, uma utopia. É também um ponto de encontro entre modernidade e pós-modernidade. O objetivo deste trabalho é apresentar certas reflexões sobre os diálogos passado-presente que criam, transformam e reproduzem Floridablanca. O artigo abrange tanto os tempos do funcionamento de Floridablanca, no final do século XVIII na Patagônia, como a atualidade, durante o desenvolvimento do projeto de pesquisa “Arqueología e historia en la colonia española de Floridablanca” em andamento desde 1998.

* DIPA-IMHICIHU-CONICET y Universidad de Buenos Aires

LA ARQUEOLOGÍA COMO DIÁLOGO PASADO — PRESENTE

Hacer arqueología implica un deseo por conocer el pasado. Asimismo puede también implicar la creencia de que una mayor comprensión del pasado brinda nuevas perspectivas para mirar el presente y el futuro. En este sentido, la labor de la arqueología no es simplemente reconstruir cómo fueron las cosas en otros tiempos, sino establecer una relación entre el pasado y el presente (Thomas 2004). Como parte de este diálogo, la práctica arqueológica establece nuevas condiciones de interacción entre personas, cosas, tiempos y lugares. De esta forma participa en procesos de construcción de identidades y adquiere implicaciones políticas en los ámbitos estrechamente vinculados a las áreas o problemas investigados (Kane 2003, Meskell y Preucel 2004).

En este trabajo me propongo reflexionar sobre los diversos diálogos entre pasado y presente que definen a Floridablanca. Esta fue una pequeña colonia, que funcionó entre 1780 y 1784, creada como parte del plan de poblamiento español de la costa patagónica (Figura 1). Su emplazamiento es un *Lugar Histórico* desde 1949. Los restos materiales del poblado constituyen hoy un *sitio arqueológico* localizado en las cercanías de la ciudad de Puerto San Julián, Provincia de Santa Cruz, Argentina, que es objeto de estudio desde 1998. Floridablanca es el tema central del *proyecto de investigación* académico “Arqueología e historia en la colonia española de Floridablanca (Patagonia, siglo XVIII)” dirigido por M.X. Senatore. Floridablanca es a la vez pasado y presente. Es, al menos, una historia, un lugar, una exhibición, una idea. Es un relato, una investigación, una búsqueda, una utopía. Es un punto de encuentro entre modernidad y posmodernidad.



Figura 1 . Detalle del “Mapa geográfico que comprende todos los modernos descubrimientos de la Costa Patagónica y sus Puertos...”, (1786).

Floridablanca es creada, reformulada y reproducida en forma de diálogos entre el pasado y el presente. En este trabajo se reflexiona sobre dichos diálogos revisando los contextos que les dan sentido, así como los contenidos y las formas que los definen en los terrenos de las prácticas y de las subjetividades. Tangencialmente se explora el mundo de los anhelos individuales. Estas reflexiones nos invitan a pensar en las múltiples dimensiones de la arqueología entendida como práctica social. Asimismo nos invitan a pensar en nuestra posición —colectiva e individual— que indefectiblemente nos define en la relación pasado — presente — futuro.

ARQUEOLOGÍA HISTÓRICA, SOCIEDAD MODERNA Y MODERNIDAD

La sociedad moderna es uno de los temas de mayor interés de la arqueología histórica. Este campo ha sido definido desde diversas perspectivas que enfatizan o bien las temáticas tratadas o bien aspectos metodológicos intrínsecos a la especialidad (Hicks y Beaudry 2006). Las definiciones han sido objeto de debates cuyas implicaciones van más allá de los límites y alcances concretos de la disciplina, introduciendo dimensiones políticas sumamente interesantes (Funari et al. 1999), en especial desde una mirada latinoamericana (Andrade Lima 2002, Senatore y Zarankin 2002, Zarankin 2004). No obstante, la práctica de la arqueología histórica y la producción académica se ha centrado en el estudio del mundo moderno.

En este contexto, la pregunta ¿qué es la sociedad moderna? es clave. En la bibliografía se la vincula ampliamente a la expansión europea de fines del siglo XV y la posterior consolidación global del sistema capitalista. En reiteradas oportunidades el proceso de conformación del mundo moderno es presentado como un proceso único o unilineal para todo ámbito geográfico y cultural. Como consecuencia de estas grandes tendencias se ha dicho que la arqueología histórica ha generado discursos homogeneizantes y globalizantes que encubren desigualdades (Andrade Lima 2002) y desconocen la complejidad del proceso y las particularidades de los distintos contextos sociales que definen al mundo moderno (Senatore y Zarankin 2002, Funari y Zarankin 2004).

Con el explícito propósito de cuestionar los discursos de la arqueología histórica se ha propuesto que existen múltiples trayectorias de conformación de la sociedad moderna y se han formulado proyectos de investigación centrados en el estudio de contextos sociales particulares, distantes de los centros de poder político y económico. En este marco se plantea el proyecto “Arqueología e historia en la colonia española de Floridablanca”, centrado en una pequeña colonia establecida por la corona española como parte del plan de poblamiento de la costa patagónica a fines del siglo XVIII. En su desarrollo se busca que nuevos trazos de heterogeneidad y particularismo se incorporen en el mapa del mundo moderno.

Este trabajo postula otro punto de partida. No se habla de sociedad moderna, sino de itinerarios de la modernidad. Se entiende que “la modernidad no fue (o no es) ni espacial-

mente ni temporalmente homogénea, las formas de organización y entendimiento que maduraron, pero no necesariamente fueron generadas, en la Europa Occidental se dispersaron gradualmente sobre el mundo, pero en ese proceso fueron siendo transformadas” (Thomas 2004: 3-4). Un aspecto interesante y definitorio de las diversas experiencias de la modernidad es la forma en que se establecen relaciones con el pasado. Desde esta perspectiva se generan preguntas concretas sobre Floridablanca.

¿De qué manera se establece el diálogo pasado-presente en Floridablanca? En la primera parte de este trabajo se aborda esta pregunta, revisando las formas que toma ese diálogo en tiempos contemporáneos al establecimiento de la colonia española a fines del siglo XVIII. Se interpretan en el marco de las ideas y experiencias de la modernidad los resultados concretos del proyecto de investigación sobre el caso de Floridablanca. Sin embargo, en este ejercicio surgen otras preguntas que nos invitan a la reflexión sobre nuestra práctica arqueológica actual.

¿De qué manera establecemos el diálogo pasado-presente en el desarrollo del proyecto de investigación en Floridablanca? Sobre esto trata la segunda parte del trabajo. La pregunta se centra en las formas que toma la relación pasado-presente en la práctica de la arqueología en el marco de la posmodernidad. También se elige a Floridablanca, como contexto particular para revisar los motivos del diálogo y las prácticas que le dan forma y sentido. Por último, es la curiosidad la que invita a la introspección y así se incluye -aunque ciertamente de forma tangencial- la exploración de las motivaciones individuales que nos llevan a mirar el pasado.

DIÁLOGOS EN CONTEXTO

Modernidad y posmodernidad forman parte de los contextos que enmarcan y otorgan sentido a los diálogos entre el pasado y presente en Floridablanca. Modernidad y posmodernidad se diferencian en que la primera mantiene un diálogo con el pasado cargado de tensión, de enfrentamiento entre subjetividades, mientras que la segunda elimina ese diálogo con el pasado (Casullo 2004). Por este motivo se ha dicho que la pérdida del sentido de la historia es uno de los aspectos que distingue a la situación posmoderna.

Los resultados de las investigaciones postularon que la colonia de Floridablanca fue el escenario en el que se puso en práctica un modelo novedoso de sociedad inspirado en los discursos de la Ilustración (Senatore 2002). Forster señala que la Ilustración “abomina el pasado, rechaza el pasado, plantea la historia mirando hacia el futuro, proyectando hacia delante, y en el mejor de los casos, en conflicto con el propio pasado”. En este sentido podemos decir que la conciencia ilustrada es una conciencia moderna. En ella prevalece la perspectiva del cambio, de lo nuevo, de la metamorfosis continua de las cosas y del rechazo de las tradiciones, el rechazo a lo establecido, el rechazo al pasado. Esa conciencia emerge en ruptura con lo establecido, en ruptura con las tradiciones, en ruptura con el

pasado (1999: 261). En otras palabras “El pasado habita la conciencia ilustrada, la habita como un mundo al que hay que rechazar, al que hay que transformar, pero sigue palpitando en el interior del movimiento abierto por la Ilustración” (Forster 1999: 262).

En la actualidad el contexto del diálogo es otro. El posmodernismo visita al pasado como quien va al museo, para observar cosas congeladas, puras maquetas de épocas definitivamente abandonadas (Forster 1999: 262). Para Jameson se ha modificado nuestro sentido del pasado y del futuro. Ha habido pocos períodos tan desmoralizados y tan desanimados donde es prácticamente nula la esperanza de cambio o progreso. En sus palabras “vivimos en una de las épocas más historicistas, saturada de información histórica de todas las culturas del mundo, y con alusiones e imágenes históricas que, incluso, tienden a oscurecer nuestra familiaridad con el propio presente” (2004: 277). Sin embargo “nuestro sentido de la diferencia histórica, de la diferencia del pasado, de otras culturas ha llegado a ser singularmente endeble e ineficaz”. La capacidad para imaginar cambios futuros de cualquier naturaleza está virtualmente paralizada. Se ha renunciado al progreso y a la utopía. En este sentido son obvias las frecuentes evocaciones de “fin de la historia” de Hegel. Jameson postula que ha habido una “disociación fundamental en nuestro sentido del tiempo” y dice “sabemos, por una parte, que el futuro sólo puede ser catastrófico, y por otro lado tenemos experiencia de un presente virtualmente en *stasis*” cuyo cambio es para nosotros inimaginable (2004: 277). Los vínculos temporales entre estas dos situaciones se han debilitado y se presentan como dos momentos distintos y separados de la mente.

FLORIDABLANCA EN LOS ITINERARIOS DE LA MODERNIDAD

El proyecto de poblamiento de la costa patagónica se pone en marcha hacia fines del siglo XVIII. El Rey Carlos III y sus ministros ilustrados regían el devenir de la política española. Los planes de colonización desplegados en ese momento pueden ser entendidos como proyectos sociales en los que se ensayan nuevas formas de organizar a la sociedad (Senatore 2007). Esto no resulta ajeno al contexto ideológico del siglo XVIII, momento en que comenzaba a crecer el sentimiento de que la humanidad podía transformar sus condiciones de existencia como resultado de sus propias acciones. La mirada al pasado se justificaba por su acción hacia el futuro. “The implication of this was not only that the future would be unfamiliar, but that the past would have been unlike the present. While the Renaissance looked back to the past for its learning and its social ideals, in the eighteenth century the past came to be of interest because it contained the origins of developments that are not yet complete” (Thomas 2004: 31).

En tiempos contemporáneos al funcionamiento de la colonia española de Floridablanca, el motivo del diálogo pasado-presente era la búsqueda de algo nuevo, algo distinto, algo mejor. Una y otra vez, y con contenidos diversos, el término *moderno* expresó la convivencia de una época que se mira a sí misma en relación con el pasado, y se

considera el resultado de una transición desde lo viejo hacia lo nuevo (Habermas 2004: 53). La idea de lo nuevo se presenta como figura central de aquello que define a la modernidad. Para Forster “Una conciencia lanzada hacia la aventura de la producción de lo inédito, de lo que no existe; como una amenaza radical de lo nuevo, como un escultor que trabaja con arcilla todavía en estado virgen” (1999: 261-62). La Ilustración postula que la historia está por hacerse y el futuro está por concretarse. El motivo del diálogo es la ruptura, el cambio, el progreso, la innovación.

La forma del diálogo pasado-presente en la Floridablanca del siglo XVIII puede ser caracterizada a partir de la idea de pensamiento abstracto. En el mundo moderno, éste precede a la acción, de tal manera que ambos pueden ser entendidos como eventos separados. Por esta razón, la vida moderna es extremadamente diseñada y planeada: la construcción de edificios y artefactos, la planificación de ciudades y la organización de sociedades son concebidas en teoría antes de ser puestas en práctica (Bauman 1992). El plan de poblamiento español de la costa patagónica es un buen ejemplo de esta forma moderna. Puede ser entendido como una idea que busca establecer un modelo de sociedad. Esta se basa en los discursos ilustrados que proclaman la *Igualdad* de los hombres como ideal, ponderan a la comunidad agrícola y definen al concepto de familia patriarcal, occidental y moderna como pilar de la estructuración social. Así se ensaya una forma novedosa de ordenamiento del mundo social, sin privilegios, sólo con pobladores útiles, a los cuales se les ofrecían condiciones de equidad como punto de partida (Senatore 2007).

Como forma de pensamiento abstracto, el pensamiento utópico es distintivo de la modernidad. Se entiende que las utopías son ahistóricas, por definición están ubicadas en el futuro y son proyectos que permanecen por siempre inacabados (Smart 1992: 183). Levitas propone una redefinición de la utopía, discutiendo el concepto de posibilidad. La define como la expresión del deseo por estar mejor. Puede ser o no realista, su forma, función y contenido pueden cambiar en el tiempo, sin embargo la utopía siempre queda en el espacio entre las ideas y la realidad (1969: 8). Ese es el espacio de la búsqueda de algo nuevo, algo distinto, algo mejor. En ese espacio existió Floridablanca.

El proyecto de investigación situó a Floridablanca en las trayectorias de la modernidad. Mientras la modernidad se presenta como un proceso esperanzador, la posmodernidad marca una posición de pesimismo. Frente a esto, y como resultado de la reflexión, Jameson dice “... creo fuertemente que el poder para construir en la mente es inseparable del poder para construir social y espacialmente; que la innovación mental es inseparable de la innovación política, estética y científica. No sé si un resurgimiento de las capacidades utópicas sería saludado como una causa o un síntoma del cambio cultural; pero confío en que si comenzaran a resurgir nuevas utopías, nuestra capacidad para la acción colectiva y la praxis también parecerá haber comenzado a despertar otra vez” (2004: 277). En este contexto, adquiere sentido la mirada de Forster “cuando la memoria se quiebra, cuando la puja de contradicciones pasadas desaparece, cuando ya no tenemos a nuestras espaldas nada que nos impulse, que nos excite, que nos plantee la discusión, tampoco tenemos

nada por delante”. Forster nos invita a “recobrar el pasado, no como pieza de museo, sino como interpelación crítica del presente” (1999: 271). De alguna forma, la práctica arqueológica nos permite conocer el pasado para entender y cuestionar el presente.

En palabras de Oscar Wilde “*A map of the world that not include Utopia is not even worth glancing at, for it leaves out the one country at which Humanity is always landing. And when Humanity lands there, it looks out, and seeing a better country, sets sail*” (1954: 34). El proyecto de investigación sitúa a Floridablanca en el mapa del mundo moderno. Un primer objetivo se cumple, sin embargo inexorablemente los itinerarios de la investigación nos llevan a reflexionar sobre nuestro lugar dentro de ese mundo y nuestras propias prácticas de diálogo con el pasado, el presente y el futuro.

LOS DIÁLOGOS DE LA ARQUEOLOGÍA EN FLORIDABLANCA

En los inicios del proyecto de investigación “Arqueología e historia en la colonia española de Floridablanca (Patagonia, siglo XVIII)”, la idea fue cuestionar los discursos homogeneizantes de la arqueología histórica proponiendo múltiples itinerarios de conformación de la sociedad moderna. Buscábamos preguntas que brindaran “una perspectiva para ver”. El espíritu que ha impulsado desde entonces la exploración de Floridablanca se expresa en las palabras de Beatriz Sarlo “... parece oportuno plantearse por lo menos algunas preguntas aunque se sepa de antemano que no se darán respuestas. Son preguntas que sirven para señalar un problema más que para encontrarle una solución. Precisamente, los problemas que enfrentamos no tienen, como nunca tuvieron los problemas sociales, una solución inscripta en su enunciado. Se trata más bien de preguntar *para hacer ver* y no preguntar para encontrar, de inmediato, una guía para la acción. No son preguntas de *qué hacer* sino del *cómo armar una perspectiva para ver*” (1994: 10). Estas son las preguntas que impulsan hoy el proyecto de investigación en Floridablanca.

Las investigaciones se orientan a comprender la creación, reproducción y transformación del orden social ensayado en Floridablanca. Para ello se estudia la relación entre los discursos que subyacen al plan de poblamiento y las prácticas sociales de los individuos que vivieron en la colonia, tanto en su dimensión escrita como material (Senatore 2007). En un principio nos preguntamos sobre los ejes de diferenciación social en la definición de los espacios de vida (Senatore 2002), y luego sobre las dimensiones del cambio social (Bianchi Vilelli en prep.), las relaciones de poder y el contacto interétnico (Buscaglia en prep.), las prácticas cotidianas como la alimentación (Marschoff 2007, en prep.), la segmentación del tiempo en la producción agrícola (Palombo 2007), la negociación de identidades sociales e individuales en las formas de consumo (Bianchi Vilelli 2007) y en el uso de los objetos personales (Nuviala en prep), entre otros. Al formular estas líneas de investigación nos preguntamos sobre las prácticas sociales en la vida cotidiana. Concretamente aquellas experiencias, relaciones y acciones que, en su repetición, estructuran a la sociedad.

En este trabajo las preguntas se orientan a revisar la práctica arqueológica y entender las formas en las que se establece el diálogo pasado-presente. Para abordar este problema es necesario mencionar la perspectiva teórico-metodológica del propio proyecto de investigación que parte de las siguientes ideas rectoras. En primer lugar que existe una relación directa entre las prácticas sociales y la organización del mundo material. En segundo lugar que en el proceso de estructuración social la cultura material y sus representaciones cumplen un rol activo, no reflejan a la sociedad sino que pueden construir, mantener, controlar y transformar las relaciones sociales. Nuestra aproximación al problema articula el análisis de narrativas y materialidades que hoy constituyen Floridablanca.

Sin embargo, en el propio proceso de establecer el diálogo pasado-presente distintas materialidades y narrativas son creadas, reproducidas, re-significadas. Episodios de diálogo se encuentran antes del inicio del proyecto de investigación. Sólo por mencionar los ejemplos más explícitos, en 1924 el interés en Floridablanca se imprime en una primera fotografía de la excavación de sus “ruinas” (Figura 2). En 1949 se declara “histórico el lugar donde se encuentran ubicadas las denominadas *Ruinas de los Españoles*, próximas al puerto de San Julián” generando un documento que dice “considerando que dichas ruinas pertenecen a la colonia que fundó don Antonio Biedma (sic) en su viaje realizado en 1780 por las costas del Sur, y cuyos moradores sostuvieron una constante y heroica lucha contra los indígenas que por entonces poblaban esa región¹. Que es deber del Estado destacar a la consideración de las generaciones argentinas, los lugares que, como el citado, se vinculan a hechos consignados en la historia patria por su trascendencia civilizadora²”.



Figura 2. Primera fotografía de excavaciones en las “ruinas” de Floridablanca (publicada en *La Patagonia Austral*, 1924).

¹ Ver más adelante los resultados de las investigaciones sobre el contacto interétnico en el contexto de funcionamiento de Floridablanca que demuestran una relación pacífica en forma de alianza entre ambos grupos.

² El Decreto 23.889/49 fue firmado en Buenos Aires, el 26 de septiembre de 1949 por el entonces Presidente de la República Argentina.

Un monolito se erige como señal de la relevancia histórica de ese punto en paisaje social de la Patagonia (Figura 3). En la década de 1970 nuevas excavaciones en las “ruinas” se desarrollan por motivación personal de un estudioso de la historia local, que no halla repercusión ni apoyo para su interés en las esferas políticas. Un medio periodístico de noticias sociales del momento deja registros fotográficos y escritos de un tiempo de diálogo entre el pasado y el presente de Floridablanca. Una nueva instancia se inaugura en 1980 cuando la Municipalidad de Puerto San Julián publica la transcripción de un documento histórico clave en la historia de Floridablanca, el diario redactado por Antonio Viedma durante su desempeño como Superintendente de la colonia. A partir de ese momento, las palabras de Viedma adquirieron el mayor de los protagonismos en los diálogos entre pasado y presente en Floridablanca. Durante estos años, los pobladores de San Julián se acercaban a las “ruinas” de paseo y recolectaban libremente fragmentos de tejas para ser utilizadas como adornos decorativos en sus casas.



Figura 3. Monolito que conmemora a la colonia española de Floridablanca como Lugar Histórico, declarado por la Comisión Nacional de Museos y Monumentos Históricos en 1949.

Conocer estos antecedentes nos lleva a reflexionar sobre las significaciones de las historias contadas y sin contar, y la entidad de las “ruinas”. Sobre la base de su corto tiempo de funcionamiento entre 1780-1784, el plano histórico del fuerte (Figura 4) y el diario de Viedma, Floridablanca era contada como un fracaso, su imagen era la de un fuerte militar y sus historias se centraban en el padecimiento de sus pobladores en un ambiente hostil. Floridablanca no se presentaba ni atractiva desde lo material, ni desde sus narrativas. Al revisar las versiones de Floridablanca parece tornarse cierta la afirmación “The past is always changing... Only the future is immutable” (Steward 1997: v, en Kane 2003: 1).

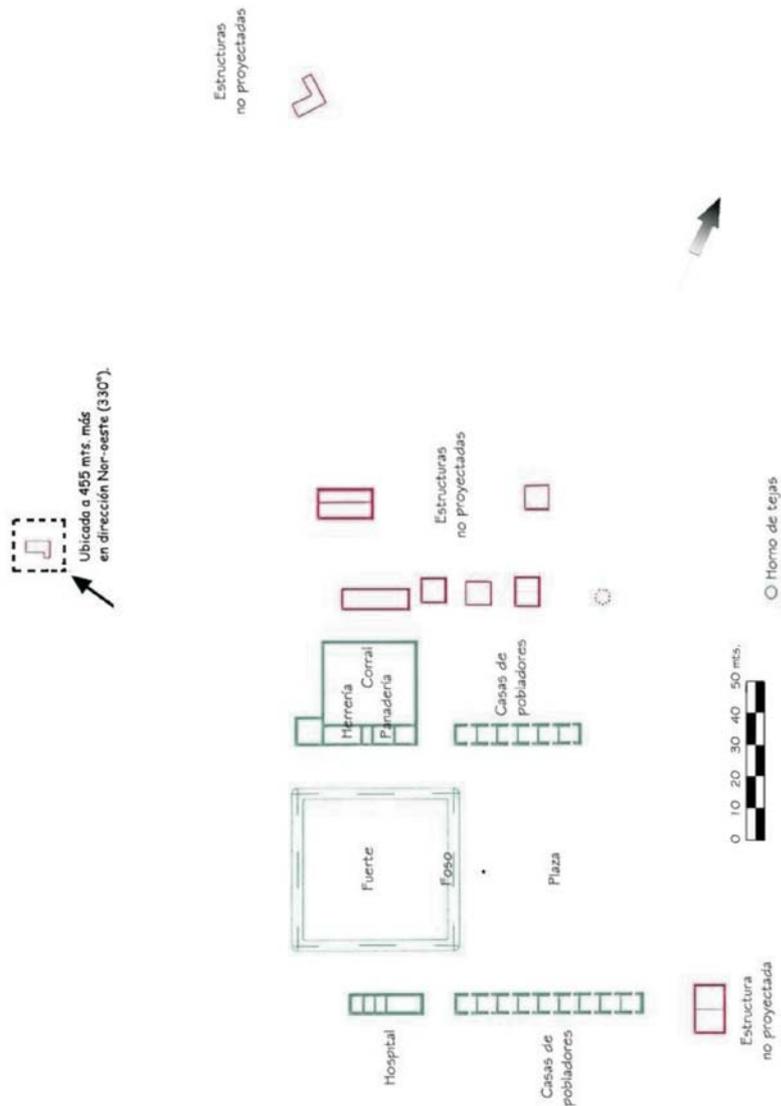


Figura 5. Plano de las estructuras arqueológicas que conforman el sitio Floridablanca.

De esta manera se produce un re-descubrimiento del poblado, sus habitantes, sus historias, su vida cotidiana y las ideas que le dan a Floridablanca un significado distinto, complementario, alternativo. Se re-descubren a las personas, familias, hombres, mujeres, niños, que tienen nombres y apellidos, edades, e historias de vida. Se descubren las casas

de los pobladores y su vida cotidiana (Figura 6). Una nueva mirada sobre el otro y la diversidad cultural comienza asomar. La relación con los indígenas tehuelche se muestra en términos de igual a igual, amistosa, como convivencia pacífica sin intenciones de dominio, ni evangelización. El abandono de la colonia se explica desde una óptica distinta y así la historia del fracaso comienza a desdibujarse.

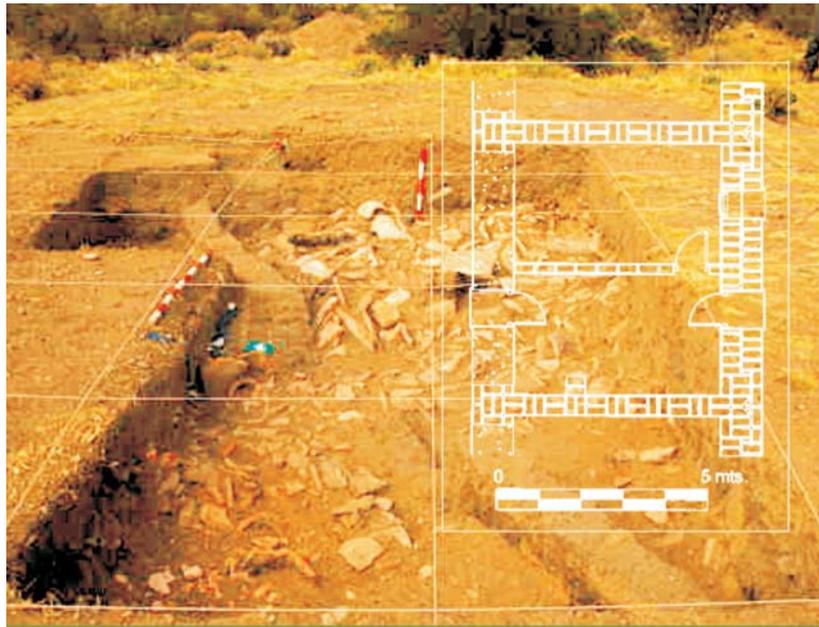


Figura 6 .Foto de la excavación de una de las casas de las familias pobladoras de Floridablanca.

El proyecto y el equipo de investigación convirtieron a Floridablanca en temas de tesis, de artículos, de libros, de conferencias, de una página web (www.floridablanca.com.ar). Floridablanca paralelamente comenzó a formar parte de diálogos entre el pasado y el presente generados por las prácticas y motivaciones de otras personas. Tomó forma de notas periodísticas, de película documental, de exhibiciones de museo (Figura 7), de imágenes de reproducción virtual (Figura 8), de proyectos turísticos, educativos, y de conservación del patrimonio. Para los habitantes actuales de Puerto San Julián, el sitio arqueológico adquiere una nueva significación. Comenzó a ser un lugar de visita durante las excavaciones, un espacio de encuentro, de curiosidad (y en mucha menor medida de saqueo). Adquiere el status de un lugar bajo estudio, ya no se hace posible ir a coleccionar tejas, ni otros elementos. La colección de materiales recuperados en las excavaciones comenzó a tener un valor de exhibición en el museo y conservación a futuro. Esto en su conjunto muestra relaciones distintas con la materialidad de Floridablanca, así como la creación de nuevas materialidades.



Figura 7. Exposición de la Muestra Arqueológicas de San Julián en el Museo Municipal Rosa Novak de Puerto San Julián (2006).



Figura 8. Imágenes de la reproducción virtual del poblado de Floridablanca elaborada por Pablo Walker de la Universidad Nacional de la Patagonia Austral a partir de información brindada por el proyecto de investigación.

En el desarrollo de las investigaciones se incorporaron nuevos escenarios de interacción que no habían sido planificados como parte del proyecto. Los diálogos entre el pasado y el presente de Floridablanca generan prácticas de apropiación de historias y lugares, así como nuevas formas de construcción de identidades. Nuevas historias llevan a pensar nuevas formas de contarlas. Se generan cambios en diversos niveles como el político, el económico, el educativo y el de la vida cotidiana de los pobladores de San Julián. Se generan relaciones entre personas e instituciones. La Municipalidad contribuye a la publicación de una serie de libros “Proyecto Floridablanca” que incluye cinco tesis académicas del equipo de investigación. Las personas hablan de Floridablanca, usan su nombre para emprendimientos comerciales. La re- definición y re-significación de Floridablanca lleva a pensar en la elaboración de planes de conservación del sitio y la creación de un nuevo museo para la colección. Surge un deseo por conservar para el futuro y así nuevas relaciones entre las personas, las cosas, los lugares y los tiempos. Se formula un proyecto en el que participan el gobierno y distintas instituciones locales para la construcción de un centro de interpretación en forma de réplica de parte del poblado para su inclusión en futuros circuitos de turismo o planes educativos. Se piensa en Floridablanca como patrimonio y como desarrollo. Así se reformula como punto de encuentro entre el pasado, el presente y el futuro.

Como resultado de la reflexión sobre la práctica arqueológica entendemos que en el propio proceso de establecer el diálogo pasado-presente, distintas materialidades y narrativas son creadas, reproducidas, re-significadas. En nuestro planteo inicial de la investigación se postuló que existe una relación directa entre las prácticas sociales y la organización del mundo material y sus representaciones. En este contexto, nuevas materialidades y narrativas pueden construir, mantener, controlar y transformar relaciones sociales. Con el avance de la investigación, la relación pasado-presente involucra un nuevo interjuego de relaciones entre personas, cosas, lugares y tiempos. Al formular las líneas de investigación nos preguntamos sobre las prácticas sociales en la vida cotidiana. Concretamente aquellas relaciones y acciones que, en su repetición, estructuran a la sociedad. Observamos que el hacer arqueología en Floridablanca genera cambios. Surgen nuevas prácticas, nuevas acciones y relaciones que plantean nuevos diálogos entre el pasado, el presente y el futuro. Tomar conciencia de esta situación es sólo un punto de partida hacia una nueva instancia de reflexión sobre la significación de estas nuevas prácticas en nuestra propia sociedad, en el contexto del debate modernidad-posmodernidad.

SUBJETIVIDADES EN DIÁLOGO

Un último punto de reflexión toma en cuenta el mundo de las subjetividades. Es decir, a las personas. La subjetividad es el lugar donde el individuo realiza infinitos intercambios simbólicos con el mundo (Casullo 1999: 20). La subjetividad que atraviesa la historia en términos de un dibujo de individualidad, puede definir épocas. En este

sentido, las palabras de Adolfo Bioy Casares nos invitan, de una forma ciertamente tangencial a reflexionar en el foro individual sobre nuestros anhelos y motivaciones. Aquellos que nos sitúan en el diálogo entre el pasado, el presente y el futuro.

Fragmentos del cuento “De las cosas maravillosas”³:

Mientras recorre la vida, el hombre anhela cosas maravillosas y cuando las cree a su alcance trata de obtenerlas. Ese impulso y el de seguir viviendo se parecen mucho. Nuestro mundo es implacable, pero abunda en cosas maravillosas. Haré, al azar una lista: un rostro de mujer; la libertad para quien está preso; la salud para quien está enfermo; algo que ve un chico en una juguetería; un cambio de luz después de la lluvia, que infunde intensidad en los colores de la tarde; una música, un poema, un premio inesperado; para algunos, por increíble que parezca, la esperanza de escribir una buena historia ... Son tantas las cosas maravillosas, y tan variadas, que su enumeración resulta siempre insatisfactoria. Por si fuera poco abarcarlas todas, intentaré una clasificación. *Hay cosas que son maravillosas antes de la posesión, cosas que lo son durante y cosas que lo son después.* ... las primeras suelen ser nada más que ilusiones, pero no cabe ignorarlas porque promueven la mayor parte de la actividad humana y porque, antes de la posesión, realmente son maravillosas. ... Entre las cosas maravillosas que se manifiestan en la posesión algunas duran toda la vida, otras un instante. ... Ocasionalmente la nostalgia refuerza la fascinación de estas cosas. ... *Me gustaría creer que esa reflexión sobre las cosas maravillosas nos ayuda a conocernos mejor o siquiera nos recuerda a qué grupo humano pertenecemos; al de quienes buscan lo que deja de ser maravilloso en la posesión o al de quienes buscan lo que es maravilloso en la posesión y continúa siéndolo después.* El afán de los primeros puede construir o destruir, pero en definitiva favorece a la sociedad; el de los segundos también puede construir o destruir, pero ante todo es una fuente de dicha para el individuo. Más vale que de esto no se enteren los del primer grupo, el de los hombres de acción. En su carrera tras el fascinante espejismo de las ilusiones ... erigieron, piedra sobre piedra nuestra civilización de Occidente.

Sin duda estas personas “de acción” reflejan el espíritu ilustrado, que mira al futuro con optimismo. La colonia española de Floridablanca fue fundada en 1780 como parte de un proceso esperanzador. Sin embargo esto es sólo una parte de la historia de un poblado que funcionó durante cuatro años. Aquellas personas que lo habitaron tuvieron sus anhelos, motivaciones, ideas. Tomaron decisiones, se relacionaron, experimentaron el formar parte de ese tiempo y ese lugar. El proyecto de investigación “Arqueología e historia en la colonia española de Floridablanca” lleva diez años de funcionamiento, un equipo de trabajo se fue formando durante esos años. En ese tiempo todos creamos, reformulamos y transformamos nuestras propias experiencias en Floridablanca.

Como se ha dicho en la primera línea de este trabajo, hacer arqueología implica un deseo por conocer el pasado. Pero eso no es todo. La atracción y popularidad de la arqueología han sido explicadas desde diversos puntos de vista (Holtorf 2005). Para muchas personas representa misterios, tesoros, o simplemente la búsqueda de *cosas maravillosas*.

³ Fragmentos seleccionados. La puntuación y resaltado no corresponden al original.

Floridablanca es un punto de encuentro. De quienes hallan sus anhelos y motivaciones en el pasado, los que lo hacen en el presente y aquellos que lo buscan en el futuro.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco muy especialmente a Andrés Zarankin y Carlos Magno Guimarães por generar en *Vestígios* un nuevo espacio de interacción de ideas. Al Equipo de Arqueología en Floridablanca. A la comunidad de Puerto San Julián. A la Fundación Antorchas y la Universidad de Buenos Aires (UBACyT F-076 *Sociedad Moderna y Cultura Material*, 2004-7).

BIBLIOGRAFÍA

- ANDRADE LIMA, T. 2002. O papel da Arqueologia Histórica no Mundo Civilizado. *Arqueologia da Sociedade Moderna na América do Sul. Cultura Material, Discursos e Práticas*. ZARANKIN, A. & M.X. SENATORE (org.). Ediciones del Tridente, Buenos Aires. Pp. 117- 127.
- BAUMAN, Z. 1992. *Intimations of Postmodernity*. Routledge, London.
- HICKS, D. & M. BEAUDRY (eds.) 2006. *The Cambridge Companion to Historical Archaeology*. Cambridge University Press, Cambridge.
- BIANCHIVILLELLI, M. 2007. *Organizar la diferencia. Elecciones de consumo en Floridablanca*. Serie Proyecto Floridablanca. Editorial Teseo, Buenos Aires.
- _____. En prep. Discursos, prácticas y cambio social. Espacios no oficiales en la colonia española de Floridablanca (siglo XVIII, costa patagónica). Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires. En preparación.
- BIOY CASARES, A. 1999. *De las cosas maravillosas*. Temas al Margen, Buenos Aires.
- BUSCAGLIA, S. En prep. Relaciones de poder y dinámica interétnica en la Bahía de San Julián (Patagonia, siglo XVIII). Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires. En preparación.
- CASULLO, N. 1999. La modernidad como autoreflexión. En *Itinerarios de la Modernidad*. CASULLO, N., R. FORSTER & A. KAUFMAN (eds.). Eudeba, Buenos Aires. Pp. 9-22.
- _____. (comp) 2004. *El debate Modernidad-Posmodernidad*. Retórica Ed., Buenos Aires.
- FORSTER, R. 1999. Luces y Sombras del siglo XVIII. En *Itinerarios de la Modernidad*. CASULLO, N., R. FORSTER & A. KAUFMAN (eds.). Eudeba, Buenos Aires. Pp. 255-272
- FUNARI, P. P.A., M. HALL & S. JONES (eds.) 1999. Introduction. Archaeology in History. En *Historical Archaeology from the Edge*. Routledge, London. Pp. 1-20.
- FUNARI, P. P.A., & A. ZARANKIN 2004. *Arqueología Histórica en América del Sur. Los desafíos del siglo XXI*. Universidad de Los Andes, Bogotá.
- HABERMAS, J. 2004. Modernidad: un proyecto incompleto. En *El debate Modernidad-Posmodernidad*. CASULLO, N. (comp). Retórica Ediciones, Buenos Aires. Pp. 53-63.
- HOLTORF, C. 2005. Beyond crusades: How (not) to Engage with Alternative Archaeologies. *World Archaeology*: 37 (4):544-551.

- JAMESON, F. 1995. Lo Utópico, el cambio y lo histórico en la posmodernidad. En *El debate Modernidad-Posmodernidad*. CASULLO, N. (comp). Retórica Ediciones, Buenos Aires. Pp. 269-277.
- KANE, S.(ed.) 2003. *The politics of Archaeology and Identity in a Global Context*. Archaeological Institute of America, Boston. Introduction, pp. 1-9.
- LEVITAS, R. 1969. *The Concept of Utopia*. Syracuse University Press, Syracuse.
- MARSCHOFF, M. 2007. *Gato por liebre. Prácticas alimenticias en Floridablanca*. Serie Proyecto Floridablanca. Editorial Teseo, Buenos Aires.
- MARSCHOFF, M. En prep. Experimentación social, identidades y alimentación en Floridablanca. Tesis doctoral, Universidad de Buenos Aires. En preparación.
- MESKELL, L. & R. PREUCEL (eds.) 2004. *Politics. A Companion to Social Archaeology*. Blackwell Publishing Ltd, Malden. Pp. 315-334.
- NUVIALA, V. En prep. Objetos personales y construcción de identidades en Floridablanca. Tesis de licenciatura en Ciencias Antropológicas, con orientación en Arqueología. Universidad de Buenos Aires. En preparación.
- PALOMBO, P. S. 2007. *Las Cuatro Estaciones. Segmentación del tiempo y el espacio, costa patagónica, siglo XVIII*. Serie Proyecto Floridablanca. Editorial Teseo, Buenos Aires
- SARLO, B. 1994. *Escenas de la vida posmoderna*. Ariel, Buenos Aires.
- _____. 2005. *Tiempo pasado; cultura de la memoria y giro subjetivo: una discusión*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.
- SMART, B. 1992. *Modern Conditions, Postmodern Controversies*. Routledge, London.
- SENATORE M.X. 2002. Discursos iluministas e ordem social: representações materiais na colônia espanhola de Floridablanca em San Julián (Patagônia, século XVIII). *Arqueologia da Sociedade Moderna na América do Sul. Cultura Material, Discursos e Práticas*. ZARANKIN, A. & M.X. SENATORE (org.). Ediciones del Tridente, Buenos Aires. Pp. 87-106.
- _____. *Arqueología e historia en la colonia española de Floridablanca (Patagonia, siglo XVIII)*. Serie Proyecto Floridablanca. Editorial Teseo, Buenos Aires.
- SENATORE, M.X., S. BUSCAGLIA, M. BIANCHI VILLELLI, M. MARSCHOFF, V. NUVIALA & C. BOSONI 2007. Imágenes de Floridablanca. La construcción narrativa y material de la colonia española de San Julián (siglo XVIII). *Arqueología de Fuego-Patagonia. Levantando piedras, desenterrando huesos... y develando arcanos*. Punta Arenas, Chile.
- SENATORE M.X & A. ZARANKIN 2002. Leituras da Sociedade Moderna. *Cultura Material, Discursos e Práticas. Arqueologia da Sociedade Moderna na América do Sul. Cultura Material, Discursos e Práticas*. A. ZARANKIN & M.X SENATORE (org.) Ediciones del Tridente, Buenos Aires. Pp. 5-18.
- THOMAS, J. 2004. *Archaeology and Modernity*. Routledge, London.
- WILDE, O. 1954. *The Soul of the Man under Socialism*. En *Selected Essays and Poems*. Penguin, London.
- ZARANKIN, A. 2004. Hacia una arqueología histórica latinoamericana. *Arqueología Histórica en América del Sur. Los desafíos del siglo XXI*. FUNARI, P.P.A., & A. ZARANKIN (comp). Universidad de Los Andes, Bogotá. Pp. 131-143.